



1. Tipo de Proyecto

Es una propuesta de Socio

2. Datos de la persona responsable

Nombre: Daniel Renison

E-mail: danrenison@gmail.com

3. Otros socios participantes

4. Otras instituciones o personas (no socias) participantes

Ver anexo 1 abajo de todo

5. Título del proyecto

Primera restauración exitosa de bosque montano en el centro de Argentina: los trabajos siguen en la Quebrada de los Refugios

6. Carácter del proyecto

Es un proyecto permanente

7. Fechas de inicio (y finalización)

Marzo de 1997 a la actualidad

8. Objetivo general

Convertir a la Quebrada de los Refugios en un área modelo de restauración ecológica de bosque montano



9. Objetivos particulares

- a. Terminar lo mejor posible de restaurar el bosque nativo en la Quebrada de los refugios, intentando lograr una biodiversidad, funcionamiento, dinámica de disturbios y servicios ecosistémicos similares a los bosques menos influidos por las actividades humanas.
- b. Mantener el área en la trayectoria sucesional adecuada controlando especies exóticas, reduciendo la erosión de suelos en cárcavas, minimizando la probabilidad de fuegos de origen humano, y manteniendo los alambrados en buenas condiciones para que no ingresen vacunos y ovinos.
- c. Monitorear y registrar las actividades y los cambios ocurridos en el área de la Quebrada de los Refugios que está en restauración para comparar con áreas control sin intervención y áreas de referencia.
- d. Difundir conceptos importantes y necesarios para llevar al cabo una restauración ecológica exitosa de bosques montano tomando como modelo lo aprendido en la Quebrada de los Refugios.

10. Justificación del proyecto

Con sus comienzos en el año 1997, la Quebrada de los Refugios es la primer iniciativa de restauración exitosa para bosques montanos de la Argentina. Abarca una hermosa quebrada en el Macizo de Los Gigantes con una superficie en restauración de 22 ha. Esta restauración fue iniciada por Daniel Renison, con el tiempo a se sumaron muchos voluntarios, cambió por un par de años la dirección del proyecto, fueron muchas las instituciones y personas que colaboraron, y lo importante es que hoy allí hay un hermoso bosque de tabaquillos. Considero que uno de los factores más importantes para lograr que se forme un bosque fue estar trabajando allí unos 30 días al año, más al principio y menos con el tiempo. Así me di cuenta que un arbolito tiene muchos enemigos y no puede salir corriendo cuando viene una vaca o una hormiga a comerlo, o cuando viene el fuego, o una persona que lo pisa. Una planta exótica como la zarzamora o un pino, que son de crecimiento más rápido lo puede ahogar, o el avance de una cárcava lo puede descalzar. Y así. Por eso no sirve solamente plantar árboles, hay que plantarlos y lograr que lleguen a formar un bosque quitando todo lo que atenta contra el crecimiento y la supervivencia de los arbolitos plantados. Y como si todo esto fuera poco, lograr que crezcan los árboles es solo una parte, es importante monitorear, registrar y estudiar para saber si con el crecimiento de los árboles se está recuperando el resto de la biodiversidad asociada al bosque, su estructura y funcionamiento. Al año 2022, se cumplen 25 años de los inicios del proyecto, y aún quedan muchos trabajos por hacer. Los alambrados que excluyen a la ganadería necesitan de constante mantenimiento, aún hay grandes bordes de erosión que necesitan ser contenidos y hace falta un constante monitoreo y control de incipientes invasiones con especies exóticas como zarzamora, ciprés, mimbre y manzana. A pesar que que la provincia prohibió hacer fuego en la zona, no hay presencia de guardaparque y cada vez más gente hace

fogones dentro del bosque, tal vez impulsados por el ejemplo del Club Andino Villa Carlos Paz que recientemente renovó su asador, en pleno bosque restaurado. Cada una de estas personas actúa convencida de que su fuego no causará daño, pero inadvertidamente fomentan que otros hagan lo mismo, hasta que uno de los fuegos se escapa. Hace falta mucha educación para que el bosque pueda seguir creciendo. Y al final, yo creo que plantar los árboles representó entre 10 a un 20% del esfuerzo total de restauración que aún debe seguir. Hay día los fondos para plantar árboles son mucho más fáciles de conseguir que hace 25 años, pero hay poco conocimiento de todo lo que hay que hacer para que esos árboles formen un bosque con toda su biodiversidad. Considero que el proyecto es necesario porque aún hay mucho para hacer, aprender y enseñar en la Quebrada de los Refugios. Considero que contribuye los objetivos de Ea porque con la continuación del proyecto: (a) Se genera conocimientos, se informa y sensibiliza acerca de la restauración ecológica integral y sobre los ecosistemas montañosos del centro Argentino. (b) Además, el proyecto de la Quebrada de los Refugios ayudó y sigue ayudando a gestar, acompañar e implementar proyectos de restauración y conservación similares.

11. Actividades

- a. Trabajos para reducir pérdida de suelo en cárcavas y senderos
2. Mantenimiento de alambrados, senderos y cartelería educativa
3. Recorridos para tener presencia y conversar con visitantes, caminantes, escaladores y montanistas pidiendo sus colaboraciones para cuidar el área
4. Monitoreos varios incluyendo supervivencia y crecimiento de los árboles plantados, los caudales de agua en el arroyo que sale de la zona restaurada y en un arroyo similar usado de control

12. Factibilidad del proyecto

Se espera poder sostener el proyecto convocando a voluntarios, aporte de fondos de fuentes externas y mediante la solicitud de financiamiento a Ea para algunas de las actividades.

Córdoba, 18 de noviembre de 2023

Lugar y Fecha



Firma del Responsable

3. Otros socios participantes

Los socios que han participado del proyecto fueron muchísimos, disculpas por los que me olvido. La mayoría sigue participando hasta la actualidad aunque sea muy ocasionalmente y seguramente lo harán a futuro.

Ana M. Cingolani, socia activa 2006, colabora un muchos de los voluntariados y en la investigación científica asociada al proyecto.

Duilio Schinner, socio adherente 2010, ayudó muy activamente en todos los aspectos del proyecto durante los primeros ocho años.

Julio Domínguez, socio activo 2006, ayudó muy activamente en una gran parte de las tareas de campo del proyecto, participó en muchas ocasiones de la parte educativa y en los monitoreos de investigación.

Jorge Alegre Capó, activo desde 2009, ayuda como voluntario con las tareas de campo del proyecto

Ileana Teresita Rivas Joldan, socia activa 2006, colaboró en muchos de los voluntariados y actividades de educación ambiental asociadas al proyecto.

Irene Lett, socia activa 2006, colaboró en muchos de los voluntariados y actividades de educación ambiental asociadas al proyecto.

Luis Volkman, socio activo 2003, ayudó como voluntario con las tareas de campo del proyecto, participó de la parte educativas en varias ocasiones.

Javier Heredia, socio activo 2003, ayudó como voluntario con las tareas de campo del proyecto y participó de la parte educativas en varias ocasiones.

Mariano Medina, socio activo 2003, colaboró con el documental "Reforestando Identidad".

Ricardo Acietto, socio adherente 2008, ayudó como voluntario con las tareas de campo del proyecto

Joquín Piedrabuena, socio activo desde 2008, participó en voluntariados y diseño la cartelera para un mini-circuito educativo situado dentro de la Quebrada de los Refugios

Melisa Giorgis, socia activa 2003, participó en voluntariados y llevando grupos de alumnos para realizar tareas de restauración.

Diego Gurchich, socio activo 2007. Participó llevando grupos de alumnos para realizar tareas de restauración.

Marco Pizarro, socio adherente 2007, colabora con el mantenimiento de la cartelera.

Carla Coutsiere, socia adherente 2007, participó en voluntariados e investigaciones relacionadas con el proyecto.



Paula Marcora, socia activa 2008, participó en voluntariados e investigaciones relacionadas con el proyecto.

Romina Cecilia Torres, socia activa 2007, participó en voluntariados e investigaciones relacionadas con el proyecto.

Juan Manuel Rodríguez, socio activo 2007, participó en voluntariados e investigaciones relacionadas con el proyecto.

Fernando Barri, socio adherente 2008, participó llevando grupos de alumnos para realizar tareas de restauración.



Jerónimo Segura, socio adherente 2007, participó en voluntariados.

Ana Costa, socia activa 2009, participó en voluntariados.

Javier Sparacino, socio activo 2020, participó en voluntariados.

María Goicochea, socia activa 2015, participó en voluntariados.

Elisa Sosa, socia activa 2010, participó en voluntariados, difusión y organización de actividades.

Ana Lund, socia activa 2018, participó en voluntariados.



4. Otras instituciones o personas (no socias) participantes

Instituciones:

Club Andino Córdoba fue la responsable de alambrar y plantar una buena parte de los arbolitos en la mitad superior de la zona en restauración, y siempre prestó el refugio de forma gratuita para nuestras actividades.

Club Andino Villa Carlos Paz fue la primera institución en apoyar el proyecto y nos prestó el refugio de forma gratuita en los primeros 5 años de proyecto.

Asociación Los Algarrobos fue la primera institución en apoyar el proyecto financieramente. Le siguieron Cheda

Rufford Small Grants fue la institución que más fondos aportó al proyecto.

CONICET, la fundación Volkswagen Alemania, la Embajada del Reino Unido, ABC apoyaron con fondos para muchas de las investigaciones realizadas.

La Provincia de Córdoba vía el plan de Manejo del Fuego fue la primera (y única institución gubernamental) que apoyó financieramente al proyecto.

La Asociación Ecosistemas Andinos y Global Forest Generation apoyaron financieramente con la compra de materiales para reparar los alambrados durante el año 2018.

La Fundación Coca Cola Internacional nos asignó un subsidio para realizar una buena parte de las actividades a realizar durante 2023.

Personas

Ricardo Suarez, fue voluntario del proyecto en los primeros 15 años, lo co-dirigió por 7 años y lo dirigió 5 años, con todo lo que ello implica.

Ricardo Luti me mostró una foto de los Gigantes con más bosque, me invitó a comer y me incentivó a reforestar para frenar la erosión de suelos.

Roberto Fornari (El Lagarto) escuchó mis ideas allí en los inicios y me propuso hacer algo con sus alumnos. Juntamos las primeras semillas.

Jorge Nores Frias me dio permiso para plantar los tabaquillos en su propiedad

Ronaldo H. Renison me reemplazó como versista ya al tercer año de proyecto y sigue hasta la actualidad con sus 89 años, sin jubilación pero igualmente trabajando gratis por los primeros 20 años. Le debemos la producción de unos 90.000 arbolitos que contribuyeron a unos 12 proyectos de restauración de bosque nativo.

Silvia Zingoni, Omar Berté y sus alumnos del Nacional trabajaron muchísimo en esos increíbles primeros años.

Pablo Debarbora, colaborador en todo tipo de actividades durante los 10 primeros años de proyecto.

Carlos Lagger, activo colaborador voluntario desde hace más de 15 años.

Laura e Iván Renison colaboran como voluntarios desde que tienen conocimiento hasta el día de hoy.

Pamela Chialva y Flory Bacchini por su gran trabajo en el diseño de carteles.

Fernando Puccio, colabora en el proyecto siempre que puede.

Ramiro Puccio, colabora en el proyecto siempre que puede.

Aldo Roulet colaboró alambrados un predio de 100 m² cuadrados al lado del refugio del Club Andino Córdoba donde plantó esos tabaquillos que ahora están tan grandes.

Fabián Gomez, Claudio Rusafa y muchas otras personas socias del Club Andino Córdoba que alambraron la parte alta de la Quebrada de los Refugios.

Mónica Cacelles, la segunda persona que más arbolitos produjo para la zona, colaboró organizando y yendo a muchos voluntariados, y tuvo un importante accionar en lo relacionado a la educación ambiental.

Silvio Peano colaboró en muchos de los voluntariados y en la parte de educación ambiental.

Miles de personas voluntarias que ayudaron con gran entusiasmo en todas las tareas.

Fotos de la Quebrada de los Refugios:

